

# **Transformaciones en la representación política. Un abordaje a partir de los perfiles de los gobernadores de la provincia de Santa Fe entre 1983 y 2007.**

M. Cecilia Lascurain.

Cita:

M. Cecilia Lascurain (2011). *Transformaciones en la representación política. Un abordaje a partir de los perfiles de los gobernadores de la provincia de Santa Fe entre 1983 y 2007. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/807>

## **Transformaciones en la representación política. Un abordaje a partir de los perfiles de los gobernadores de la provincia de Santa Fe entre 1983 y 2007**

Maria Cecilia Lascurain

Lic. En Sociología (UBA)- Maestría en Ciencia Política (IDAES/UNSAM), en curso.

[Macein18@hotmail.com](mailto:Macein18@hotmail.com)

### **RESUMEN:**

La ponencia aborda algunas cuestiones referentes a las transformaciones en la representación política en Argentina iniciadas con la vuelta a la democracia, a partir de la descripción de los perfiles de los gobernadores de la provincia de Santa Fe entre 1983 y 2007. Mediante la reconstrucción de sus trayectorias sociales, educativas, profesionales, públicas y partidarias se busca identificar una serie de elementos que ayuden a comprender cuáles fueron los atributos principales que les permitieron llegar a tener a su cargo el poder ejecutivo de la provincia, para luego sugerir una *tipología de perfiles* que ayude a comprender las transformaciones en las formas de representación política, en particular, a partir de las características de los individuos que encarnaron el lado “descendente” en la relación de representación (llámese “políticos”, “candidatos”, “líderes”, “elite”). Así, intentaremos plantear una reflexión en torno a los siguientes interrogantes: ¿De qué manera los orígenes sociales, el nivel educativo y las trayectorias ocupacionales de estos gobernadores influyeron en el perfil de sus carreras políticas? ¿Cuáles fueron sus patrones de reclutamiento para ocupar el cargo máximo del ejecutivo provincial? ¿Qué tipo de carrera política desarrollaron? ¿Qué papel ocuparon en ellas sus respectivas carreras partidarias, en particular, dentro del peronismo? ¿Cuáles son las características de la circulación entre cargos públicos y vida privada, y entre el ejecutivo y el legislativo? ¿Cuál es la importancia de los vínculos personales tejidos con figuras destacadas de la política nacional para la continuidad o interrupción de sus carreras? ¿Cómo influyeron los cambios en los partidos políticos en las carreras de los ejecutivos de esta provincia? ¿En qué medida la fragmentación partidaria, las transformaciones del sistema de partidos –ej., Ley de Lemas - y la crisis de representación política más general impactaron sobre sus carreras?

**Palabras clave:** representación política- elites políticas- peronismo- gobernadores- Santa Fe

## INTRODUCCION<sup>1</sup>

En el presente trabajo nos proponemos abordar algunas cuestiones -ya largamente analizadas por estudiosos de nuestro país y del extranjero- sobre las transformaciones que ha atravesado la vida política en Argentina en las últimas décadas a partir del problema de la *representación política*. El mismo ha sido analizado tanto desde perspectivas que enfatizan su crisis o cierta “decadencia” como de otras que exploran la “metamorfosis” o la transformación de sus formas. Las dimensiones que han servido para encarar el análisis de la representación y de su mutación en la Argentina contemporánea son múltiples. Una de ellas, investigada en extenso en los últimos años, es el rol que han adquirido en la nueva dinámica de la vida política argentina los líderes/candidatos/representantes, o también, la “oferta electoral”. Numerosos trabajos destacan esta dimensión. Por ejemplo: la importancia que adquieren los liderazgos políticos a la hora de dar nuevos contornos a las identidades políticas y de generar la representación política (Cheresky y Pousadela, 2004; Palermo y Novaro, 1996; Novaro, 2000); la centralidad que ha adquirido la puja por el liderazgo entre dirigentes de una misma subcultura política, en particular en el peronismo, lo cual ha detenido la licuación de adherentes a dicha fuerza más que en las otras –el radicalismo- (Torre, 2003); la constitución de nuevos tipos de vínculos representativos a partir de la personalización de la política y de la habilidad de los candidatos para utilizar los medios de comunicación como herramienta de construcción del vínculo representantes-representados en las llamadas “democracias de audiencia” (Manin, 1998; Novaro, 1994); la emergencia de figuras extrapartidarias (*outsiders*) cuya popularidad fue conquistada fuera del accionar político (Panero, 2007); la importancia que adquirió en los sesentas una nueva generación de militantes que acumuló poder en base al reconocimiento personal generado por la función pública más que por su trayectoria en los comités de partidos o su función de punteros políticos (Tcach, 2003), diseñando una nueva estrategia electoral (el “catch all party”); el surgimiento de partidos con rasgos novedosos centrados en personalidades tanto carismáticas mediáticamente como representantes de los

---

<sup>1</sup> Este artículo constituye uno de los primeros avances en el marco mayor de mi proyecto de tesis de maestría sobre “El rol de los liderazgos de Carlos Reutemann y Jorge Obeid en las transformaciones de la identidad peronista en la provincia de Santa Fe (Argentina, 1991-2007)”. Los datos con los que se trabajó fueron elaborados a partir de un relevamiento realizado en el marco del PIP-CONICET (2009-2011): “Configuración de las elites argentinas. Las relaciones entre los cambios estructurales y corporativos del poder económico, el ascenso de la tecnocracia y la desprofesionalización del poder político entre 1976 y 2002”, con sede en el IDAES (UNSAM). Quiero agradecer muy especialmente a la Dra. Paula Canelo, directora del “eje político” del mencionado PIP, por su valiosa contribución en la reflexión sobre la problemática de las *elites políticas argentinas* de los últimos años, fundamental para la realización del presente trabajo.

saberes técnicos (Pousadela, 2004); la necesidad detectada por los nuevos partidos de capacitar y formar dirigentes que estén a la altura de las innovaciones que ha adoptado el mundo político (Abal Medina, 2004).

La literatura producida en nuestro país que ha recurrido a la reconstrucción de carreras y perfiles de políticos ha abordado otras temáticas distintas, aunque relacionadas, de la nuestra. Por ejemplo, varios autores han descripto y analizado el trazado de las trayectorias de políticos del poder ejecutivo –Ministerios de Economía y del Interior- a nivel nacional (Heredia y Gené 2009, y Gené 2010) para estudiar el fenómeno de la “profesionalización política” y de las relaciones entre “técnica” y “política”; otro grupo se ha avocado al estudio de los elencos parlamentarios nacionales (Canelo, 2010; Jones, 2000; Ferrari, 2005 y 2008) y provinciales (Mellado, s/f y Ferrari y Pozzoni, 2009) para trabajar temáticas diversas tales como las relaciones entre los distintos partidos, la dinámica al interior del peronismo bonaerense y nuevamente, la profesionalización de la política. Un tercer grupo de autores se ha acercado al estudio de las figuras de los gobernadores de nuestro país para analizar su influencia en las carreras de los legisladores nacionales (Jones, 2000) o su ambición política a partir del estudio de las características de las constituciones provinciales (Almaraz, 2010).

Con el propósito de contribuir al estudio de los elencos gubernamentales de nuestro país, este escrito busca realizar dicho aporte describiendo las características de los gobernadores de la provincia de Santa Fe, distrito que no ha sido analizado a partir de las carreras políticas de quienes fueron sus gobernadores desde la vuelta a la democracia. El estudio se vuelve relevante si se tiene en cuenta la influencia que los gobernadores tienen en la vida política nacional (Jones, 2000 y Almaraz, 2010) en general, y los de esta provincia en particular, puesto que es uno de los distritos electorales más grandes del país. Es por ello que en este trabajo vamos a explorar los perfiles de los políticos que gobernaron esta provincia entre 1983 y 2007 a partir del análisis de sus trayectorias sociales, educativas, políticas y profesionales. Con ello buscaremos responder una serie de interrogantes. En primer lugar, ¿Cuáles son las similitudes y diferencias que es posible encontrar entre los orígenes sociales, el nivel educativo y las trayectorias ocupacionales de estos gobernadores? ¿En qué medida las variables anteriores “diseñaron” el perfil de sus carreras políticas? En segundo lugar, ¿cuáles fueron los patrones de reclutamiento de los titulares del ejecutivo santafesino? ¿Qué tipo de carrera política desarrollaron? ¿Cuál fue su trayectoria partidaria? ¿Cuál es la relación entre carrera partidaria y carrera publico-política? ¿Cuáles son las características de la circulación entre cargos públicos y vida privada, y entre el ejecutivo y el legislativo? ¿Cuál es la importancia de los vínculos personales tejidos con figuras destacadas de la política nacional para la continuidad o interrupción de sus carreras? En tercer lugar, ¿Cómo influyeron los cambios en los partidos políticos en las carreras de los ejecutivos de la provincia de Santa Fe? ¿En qué medida la fragmentación partidaria, las transformaciones del sistema de partidos –ej., Ley de Lemas - y la crisis de representación política más general impactaron sobre sus carreras?

## **Origen social, trayectoria educativa y trayectoria ocupacional de los gobernadores santafesinos**

Los individuos que forman parte de nuestro universo son aquellos que ocuparon el cargo de gobernador en la provincia de Santa Fe entre los años 1983 y 2007, es decir, entre la vuelta a la democracia y el año en el que cambia el signo político en el ejecutivo provincial por primera vez en la historia de este distrito, con la asunción del Frente Progresista Cívico y Social (compuesto por el Partido Socialista y la Unión Cívica Radical). Por lo tanto, todos los gobernadores sobre los que trabajaremos pertenecen al Partido Justicialista. Una segunda particularidad del caso es la “alternancia”, no de partidos, sino de *individuos* en el cargo de gobernador: entre los años 1991 y 2007 los cuatro periodos gubernamentales estuvieron a cargo de Carlos Reutemann y Jorge Obeid alternativamente, puesto que la constitución provincial no permite la reelección. En consecuencia, el universo está compuesto por solo cuatro gobernadores: José María Vernet (1983-1987), Víctor Reviglio (1987-1991), Carlos Reutemann (1991-1995 y 1999-2003) y Jorge Obeid (1995-1999 y 2003-2007).

En cuanto al *origen social*, consideramos las variables del *origen geográfico* o lugar de nacimiento y la *trayectoria familiar* de los individuos. Sobre el origen geográfico constatamos que solo uno de ellos proviene de un centro metropolitano importante (Vernet, de Rosario) mientras que el resto nació en ciudades pequeñas de Santa Fe o de las provincias limítrofes. Respecto de la pertenencia o no a “familias políticas” (esto es, que alguno de los miembros de la familia haya sido o sea político) se constata que ninguno posee antecedentes de familiares vinculados al ejercicio formal de la política (mas allá de que existan preferencias políticas en la familia –como por ejemplo el padre de Jorge Obeid, un medico de origen árabe, quien según afirma su hijo, era “peronista”- o que algún pariente sea militante, pero ninguno con cargos destacados). Solo uno de ellos (Obeid) tiene a uno de sus descendientes (hija) ejerciendo la política (es actual concejal en el municipio santafesino, y candidata a diputada provincial). Si bien el escaso número de individuos con el que trabajamos lejos esta de permitirnos ninguna traspolación a un conjunto mayor, este dato no deja de ser llamativo dada la importancia que tienen los vínculos familiares en la construcción de carreras políticas en nuestro país (Cantón, 1964; Canelo, 2010).

En lo que se refiere a *nivel y trayectoria educativa* de estos gobernadores nos encontramos con que tres poseen título universitario obtenido en instituciones públicas, en carreras de tipo “tradicional”: medicina, ingeniería y contador público. Ninguno de ellos posee título de posgrado. El ex gobernador Reutemann es el único que alcanza solo el nivel secundario.

Por último, sobre las *trayectorias ocupacionales* nos encontramos con dos casos de ejercicio de profesiones liberales (medico y contador), un ingeniero (sector secundario) y un empresario en el sector primario.

Según estos datos se puede afirmar que el origen político-familiar no ha sido una herramienta que haya contribuido a perfilar las carreras políticas de estos gobernadores. Solo contamos con el dato sobre la ocupación de los padres en dos de los individuos (uno medico y otro productor agropecuario), con lo cual es difícil realizar una descripción sobre los orígenes de clase u ocupacionales de las familias de estos gobernadores. Sin embargo, con las referencias encontradas podemos establecer con certeza que la categoría de pertenencia a familia de políticos no es un indicador, para estos casos, que haya influido en la construcción de las carreras.

Otras son las variables más influyentes en el perfil político de estos gobernadores. Conocemos que dos de ellos emigraron de sus ciudades de origen hacia la capital de la provincia de Santa Fe, en un caso como nicho de ejercicio profesional (para Reviglio, quien terminó su residencia médica en Santa Fe y se inició luego en el ejercicio de la gastroenterología) y en otro como lugar de realización de estudios universitarios (caso de Obeid, quien se radicó en la ciudad para estudiar Ingeniería Química). Si bien ambos ya tenían una incipiente historia de militancia política en sus lugares de origen, fue en Santa Fe donde fortalecieron sus vínculos políticos, particularmente en los espacios gremial (el primero de ellos, llegó a ser presidente de la Sociedad Medica de Santa Fe) o del Partido Justicialista (el segundo, dentro de la Juventud Peronista, oficiando como Delegado titular de la Regional II de la Juventud Peronista). Es decir que el *origen geográfico* no ha constituido tampoco una dimensión central en la construcción de carreras políticas, sino que las mismas comenzaron a tejerse a través de la socialización lograda una vez radicados en la capital de la provincia.

La variable *ocupacional* sí es significativa en dos de los casos para pensar el “tejido” de las trayectorias políticas. Uno de ellos es el de Reviglio, quien pareció haber capitalizado sus vínculos con el gremio de los médicos para el ingreso a los cargos públicos. Por lo tanto, sus interacciones sociales en el contexto gremial-profesional podrían dar cuenta con certeza de su ingreso en la carrera política, si consideramos que su primer cargo público ocupado fue el de subsecretario de Salud Publica de la provincia.<sup>2</sup> El segundo caso elocuente sobre la relación ocupación-política es el del ex gobernador Vernet, para quien si bien no podemos decir que hubiera utilizado sus saberes técnicos directamente en el ejercicio de la

---

<sup>2</sup> La realización de entrevistas en profundidad sería de gran utilidad para ahondar más en el conocimiento de la construcción de vínculos personales influyentes en el diseño del perfil político de cada uno de estos individuos. El relevamiento de datos con este tipo de instrumentos está destinado a efectuarse en una etapa posterior de la investigación dentro del PIP mencionado.

función pública, su papel como contador de la Unión de Obreros Metalúrgicos de la provincia durante los años previos al ingreso a la política habla de la operatividad de sus relaciones con el gremio peronista en tanto que recursos eficaces para su posterior acceso al cargo de “elite” (el primer cargo registrado es, precisamente, el de gobernador).

En conclusión, podemos afirmar que las trayectorias educativas y ocupacionales de tres de estos cuatro individuos ejercieron una influencia mayor en el diseño de sus carreras políticas que sus orígenes sociales, entendidos como la “pertenencia a familias de políticos”.

### **Carreras políticas: trayectorias de cargos públicos. Alternancia con la actividad privada**

Según nuestra base de datos, la cantidad de cargos públicos ocupados por los individuos bajo estudio se compone de un mínimo de 3 cargos (Vernet) y un máximo de 7 cargos (Obeid). El promedio de dicha sumatoria es de 5, 25 cargos para el periodo que va entre 1983 y 2007. En cuanto a la cantidad de cargos ejecutivos ocupados a lo largo de estos 24 años el mínimo es de 2 cargos (Reutemann) y el máximo de 6 (Reviglio). El promedio se posiciona en torno a los 3,75 cargos. Continuando con la descripción, encontramos que respecto al tipo de primer cargo público ocupado por los gobernadores se destacan 3 cargos electivos (1 concejal y 2 gobernadores) y uno no electivo (una subsecretaria). Aquí aparece un dato llamativo: dos de los cuatro gobernadores inician su carrera publico-política con el cargo por el cual ingresan a la posición de elite<sup>3</sup>, esto es, siendo gobernadores. Son los casos de Vernet y Reutemann. Los dos restantes tienen como primeros cargos una subsecretaria provincial (Reviglio) y una banca en el concejo de la ciudad de Santa Fe (Obeid). Los gobernadores acceden a su primer cargo público a una edad promedio de 41 años, mientras que ocupan la posición de elite a los 46 años promedio. Con el conjunto de estos indicadores podemos calcular el “tiempo de formación política” (Bottinelli, 2008 en Canelo 2010), esto es, el tiempo promedio que media entre el acceso al primer cargo público y al cargo de gobernador. Se constata, entonces, que el “tiempo de formación política” de este conjunto de funcionarios es de 5 años en promedio. En base a este indicador podemos decir que el conjunto de estos gobernadores iniciaron su carrera política pública a un promedio de edad alto (3 de ellos a los 49 años) e ingresan a la posición de elite en un periodo de tiempo extremadamente corto. Son, por lo tanto, carreras políticas que se construyen y ascienden muy rápidamente, con lo cual la noción de “profesionalización” de las carreras no se aplicaría para estos casos si una de sus propiedades es la de haber desarrollado

---

<sup>3</sup> En consonancia con la definición construida por el eje “político” del PIP “Las configuraciones de las elites argentinas...”, consideramos como miembros de la *elite política*, entre otros, a los individuos que han ocupado, al menos una vez, el cargo de gobernadores (constitucionales y de facto).

una prolongada carrera previa a la ocupación del cargo de elite. En parte ello se explica por el periodo que tomamos, que se inicia con la vuelta a la democracia y donde el régimen permanece estable, a diferencia de las carreras políticas de quienes ocuparon los cargos de elite en la década anterior, las cuales, por verse interrumpidas por la dictadura, se componen, naturalmente, de un tiempo de formación más prolongado (es el caso analizado, por ejemplo, de los senadores de la nación, que asumen en el año 1973 y retoman su carrera luego del periodo dictatorial; Canelo, 2010). En cuanto a la trayectoria posterior a la posición por la que estos políticos entran a la elite, en 3 casos se produce un ascenso en la carrera, ocupando cargos a nivel nacional (dos en el poder legislativo y uno en el ejecutivo) y 1 desciende en la escala jerárquica de cargos (pasa a ser ministro provincial). La identificación del cargo posterior permite completar el “diseño” del perfil de quienes fueron al menos una vez gobernadores de esta provincia. Los datos nos indican que estas figuras desarrollaron distintos *tipos* de carrera política, lo cual tiene que ver no solo con su duración total en años, sino también con los niveles en la jerarquía institucional (provincial, nacional) que recorrieron y con la circulación entre los poderes ejecutivo y legislativo. Podemos establecer para este universo dos *tipos de carreras* políticas diferentes: una de corte netamente “ejecutivo” (casos de Vernet y Reviglio) y otra de tipo “gubernamental” (Serna, 2005 en Canelo 2010) que alterna ejecutivo y legislativo (casos de Reutemann y Obeid). Esta clasificación nos permite advertir una división cronológica entre estos dos tipos de carrera según los individuos que se identifican dentro de cada una. En el primer tipo encontraríamos a los gobernadores de lo que se dio en llamar el periodo de la *transición democrática* (quienes gobiernan la provincia entre 1983 y 1991) -aunque esta nominación no corresponda exactamente con los años nacionales de referencia-, mientras que dentro del segundo tipo de carrera se encuentran a los ejecutivos del periodo de la *post-transición*. En efecto, los gobernadores que desarrollaron una carrera de tipo “ejecutiva” se mantienen, luego de ejercer la gobernación, en la órbita del poder ejecutivo: Vernet ocupa a continuación los cargos de ministro provincial y ministro nacional sucesivamente, y Reviglio ocupa dos cargos sucesivos en el ejecutivo nacional. De los dos, es el último el que posee una trayectoria más larga dentro de este poder, ejerciendo un total de 6 cargos en el mismo. Por su parte, quienes gobiernan la provincia entre 1991 y 2007 alternan entre el ejecutivo y el legislativo nacional luego de ocupar la gobernación por primera vez. Así, Reutemann circula sucesivamente entre la gobernación y el senado nacional (cargo este último que ocupa en la actualidad) y Obeid pasa del ejecutivo santafesino a la diputación nacional, también hasta el presente.

En casi todos los casos, las carreras ascienden luego de que la persona llega al máximo puesto a nivel provincial; sin embargo, es llamativo advertir que las carreras de los dos primeros gobernadores finaliza en el año 2001 (cuando ambos renuncian a sus cargos ejercidos en la nación durante una semana en el contexto de crisis política e institucional del país) mientras que las de los segundos continúa hasta la actualidad. La edad no constituye una variable explicativa de las

interrupciones/permanencias de las respectivas carreras, porque los cuatro pertenecen a una misma generación (entre el más joven y el mayor hay una diferencia de 9 años). Tampoco ningún fenómeno externo – tal como juicios o destituciones- es indicativo de ello. Nuestra interpretación es que las respectivas interrupciones y permanencias de estas carreras tienen que ver con la pertenencia de estos individuos a dos *perfiles* de “representantes o líderes políticos” diferenciados, condicionados por el proceso de crisis y transformación de los partidos y las formas de representación política iniciadas a finales de los años ochenta en nuestro país y cuya “metamorfosis” (Pousadela, 2004) tuvo a los años noventa como escenario privilegiado. En efecto, puede decirse que Vernet y Reviglio poseen un perfil de “políticos tradicionales”, no porque posean trayectorias más estables y de mayor duración dentro de la esfera de la política en relación a las carreras de los otros gobernadores, o vivan predominantemente “de la política” (Canelo, 2010). Aquí queremos referirnos al aspecto *tradicional* de sus perfiles políticos en el sentido de que participaron de un “sistema populista tradicional” (Novaro, 1994), compuesto de una densa red “caudillista y clientelar” en la cual desde las estructuras partidarias -controladas por los caudillos mismos- se efectuaba un intercambio de bienes y compromisos que tenía como eje la cooptación tanto de políticos como de dirigentes sindicales. Estas relaciones clientelares de distribución de espacios y recursos públicos constituyeron las formas dominantes de integración de voluntades en la dinámica representativa durante el periodo de la *transición democrática*.<sup>4</sup> Santa Fe pertenecería a un grupo de zonas más desarrolladas y modernas de nuestro país (junto con Buenos Aires y Córdoba) en el cual predominaba un tipo de clientelismo: el “clientelismo de partidos”. En el mismo, el acceso a la oferta clientelar era relativamente abierto, las demandas se agregaban y organizaban según los distintos clientes (sindicatos, organizaciones barriales, patronales, etc.) y las funciones de *gate keeper* estaban institucionalizadas a nivel partidario y estatal. La puja por los recursos político-electorales y económicos en un contexto de crisis fiscal y económica nacional dio lugar, además, a la existencia de fuertes mecanismos de corrupción, lo cual llevó a agudizar los problemas de gestión ya existentes y las denuncias de irregularidades por parte de una ciudadanía que progresivamente cambiaba sus expectativas y aumentaba sus demandas.<sup>5</sup> <sup>6</sup> El profundo desprestigio político de que fueron

---

<sup>4</sup> Reviglio apoyó explícitamente a la Renovación Peronista a nivel nacional desde la provincia, y en especial a la precandidatura presidencial de Antonio Cafiero en 1988.

<sup>5</sup> “La persistencia de los vínculos políticos tradicionales, basados en las relaciones clientelares y el caudillismo, fue sin duda la principal causa de las dificultades [en la democratización y consolidación de los partidos políticos y en la reforma del estado] en razón de su efecto corrosivo en la competencia interpartidaria y la gestión pública” (Novaro, 1994: 93).

<sup>6</sup> Tanto el gobierno de Vernet como el de Reviglio estuvieron signados por hechos de corrupción. Fueron destituidos mediante juicio político el vicegobernador durante la gestión de este último y el intendente de la ciudad de Santa Fe, quien había sido previamente vicegobernador durante el mandato de Vernet.

objeto estos funcionarios puede explicar, en parte, la continuidad de sus carreras mediante cargos no electivos, y fuera de la provincia (Vernet como ministro de la Producción de la provincia de Buenos Aires y Reviglio como embajador en Nicaragua). La idea de lo *tradicional* a la que nos referimos tiene que ver, entonces, con la dinámica de las relaciones (intercambios, cooptación, negociaciones) entre dirigentes partidarios locales y el resto de los actores (especialmente, los sindicatos) que como matriz entra en crisis hacia fines de los años ochentas.

Mientras tanto, Reutemann y Obeid vendrían a representar a una *nueva generación* de políticos que fueron vistos por algunos como “restauradores” de un escenario político signado por la crisis (en términos de fragmentación y descomposición) de las estructuras y subculturas partidarias tradicionales, el debilitamiento de los sindicatos como actores influyentes en el entramado político-partidario, el cuestionamiento del lazo representativo por parte de los representados, la despolitización y apatía de los ciudadanos, la crisis de las ideologías, el fin de las representaciones plenas, la fragmentación de las identidades políticas y la desactivación del conflicto social, como fenómenos más sobresalientes (Pousadela, 2007; Novaro, 1994; Canelo, 2002). Estas nuevas figuras vendrían a recomponer los vínculos debilitados o quebrados entre gobernantes y ciudadanos y a generar otros *nuevos* lazos de identificación y consentimiento (además de haber logrado la estabilidad en el orden macro-económico) que los diferenciaba de la “vieja clase política” posicionándolos como “pilotos de tormentas” sociales, económicas y político-estatales (Novaro, 1994). Consideramos, sin embargo, que ese “piloteo” no fue una mera respuesta a la coyuntura crítica de esos años sino que constituyó el inicio de una recomposición más general de la política, instaurando nuevos criterios de acceso a la misma, valores a representar y sujetos a constituir que trascendió ampliamente los años inmediatos posteriores a la crisis, dando cuenta, en parte, de la continuidad de estos individuos en el ejercicio de las funciones más altas de la política institucional, siendo capaces de “capear” otra crisis hacia fines de esa década (en 2001) hasta seguir protagonizando la vida política actual. Tanto Reutemann como Obeid prosiguieron sus carreras en puestos electivos luego de ejercer el ejecutivo provincial por primera vez, que alternaron entre la esfera nacional, y segundas gobernaciones en el ámbito provincial. La secuencia que ambos siguieron fue la siguiente: ejecutivo provincial-legislativo nacional-ejecutivo provincial-legislativo nacional. Esta alternancia puede comprenderse, parcialmente, a partir de la imposibilidad de reelección del ejecutivo establecida por la constitución provincial. Sin embargo existe otra serie de factores que hacen a la consecución exitosa del ejercicio del cargo de gobernador; el mismo requiere de un importante componente de popularidad y buena imagen frente a la ciudadanía, ya que su gestión es evaluada y debe ser aprobada por el público si desea volver a ocupar el mismo cargo (Hamman, 2004). Nuestra interpretación es que la figura de Carlos Reutemann sufrió dos embates en términos de popularidad durante su segunda gobernación que podrían haber reducido los márgenes para la postulación a un

tercer mandato: en 2001 por la muerte de 9 personas a manos de la policía provincial en la ciudad de Rosario y en 2003 por 22 muertes (según los números oficiales) y una profunda crisis social por las inundaciones en la ciudad de Santa Fe. En el caso de Jorge Obeid, el año pasado especuló con una posible candidatura para una tercera gobernación que finalmente no se concretó<sup>7</sup> y permanece actualmente en su cargo de diputado nacional. La carrera de este funcionario es de tipo “escalonada” (“carrera ascendente”, Botinelli, 2008 en Canelo 2010), ya que asciende desde los niveles más bajos hasta llegar a los más altos (pasa por la legislatura de la ciudad de Santa Fe, la intendencia, de allí a la gobernación y luego a la diputación nacional). Mientras tanto, los tres restantes producen grandes saltos hacia los cargos altos de poder. Dos comienzan su carrera política-pública con el cargo de gobernador (Vernet y Reutemann), y uno con una subsecretaría provincial (Reviglio).

Una última dimensión que abordamos dentro de este apartado es la de la relación entre el ejercicio del cargo público y la actividad privada. La circulación entre ambas “esferas” tiene especificidades en cada uno de los casos. Obeid abandona su actividad profesional (la ingeniería química) una vez que ingresa en la carrera política-pública. El ex gobernador Reviglio ejerce la profesión médica antes y después del ejercicio de la función pública. Y en el caso de Reutemann se destaca un ejercicio simultáneo de actividad privada y pública (mientras ejerce los cargos políticos vive además de su actividad como empresario agropecuario). Sobre Vernet lo que se conoce es que trabaja como asesor contable de la Unión de Obreros Metalúrgicos antes de ingresar a la política, siendo sus vínculos con el sindicato los que posibilitan su acceso a la misma, pero no se dispone de datos sobre una eventual continuidad de su ejercicio profesional luego de finalizar su carrera como político. Podría decirse que, excepto el caso de Reutemann, el resto de los funcionarios *vive de* la política mientras ocupan cargos de posición de elite, aspecto que indicaría cierto grado de “profesionalización” de sus carreras (Gené, 2010 y Canelo 2010).

### **Trayectorias partidarias de los gobernadores de Santa Fe**

---

<sup>7</sup> Arriesgando interpretaciones sobre fenómenos muy recientes, se podría pensar que 2007 constituiría, al menos para la provincia, un año bisagra a partir del cual marcar el inicio de un “nuevo ciclo” en la vida política de la misma. Con la victoria del Frente Socialista Cívico y Social el mapa de la provincia se transformo respecto de la década anterior, protagonizado por nuevos actores en los niveles altos de la política y por nuevos corrientes dentro del mismo PJ en función de las posibilidades y condiciones ofrecidas por las alianzas con el gobierno nacional. Un trabajo posterior podría indagar de qué manera este nuevo escenario influyó sobre los perfiles de los funcionarios de más altos cargos en la provincia afectando, por ejemplo, la posibilidad de un tercer mandato para ambos ex gobernadores.

Según la elaboración de nuestra base de datos, la membrecía de los individuos de la elite política a un partido político constituye una manera de “participación social” entre otras, es decir, los partidos son considerados como espacios de circulación distintos de los propios del cargo público o de los correspondientes a la actividad privada, en donde los individuos establecen lazos sociales y donde construyen y expresan, en mayor o menor medida, una identidad individual y colectiva. Además de los partidos, hemos considerado la pertenencia a corporaciones profesionales o empresarias, sindicatos, instituciones civiles y/o religiosas, participación en congresos o jornadas, pertenencia a organizaciones sociales nacionales o internacionales, etc. Sin embargo, en este trabajo prestaremos especial atención a las características de la participación de estos gobernadores en el ámbito de los partidos políticos, en particular, en el Partido Justicialista (signo político con el que se identifican los cuatro individuos aquí analizados).

Según indicamos en el apartado anterior, puede establecerse una clasificación en base al tipo de carrera política entre quienes hemos denominado como “políticos tradicionales” (Vernet y Reviglio) y quienes situamos dentro de una “nueva generación” de políticos (Reutemann y Obeid)<sup>8</sup>. Intentamos interpretar esta clasificación a partir de los cambios ocurridos en la representación política y en los partidos políticos en general a partir de los años noventa. Entre otras cuestiones destacamos que las carreras de los individuos pertenecientes al segundo grupo han sido mucho más prolongadas que las de los primeros, incluso, que la de aquéllos continúa hasta la actualidad. Esta tendencia se observa, también, al analizar las trayectorias partidarias de cada uno. Los políticos del primer grupo poseen nulas o escasas carreras en el Partido Justicialista, capitalizando recursos extraídos de otras esferas (sindicales), aunque en su momento estrechamente ligadas al campo político, para su ingreso a la vida pública. De la misma manera, si observamos los finales de sus carreras político-públicas advertimos que el periodo de participación más relevante y activa sobre el Partido termina también junto con ellas. Por el contrario, en las trayectorias de los políticos de la *post-transición* se destacan prolongadas e influyentes participaciones en el ámbito partidario, si bien el acceso al mismo se realiza en distintos contextos histórico-políticos (el de Obeid durante los convulsionados años 70 y el de Reutemann en los 90).

---

<sup>8</sup> La categorización de “político tradicional” vs. “outsider” no se aplica a los casos que aquí analizamos ni a la definición que, en función de ellos, decidimos adoptar sobre la *tradicionalidad* de una carrera. En parte por lo ya apuntado sobre lo tradicional como “clientelismo de partido” y en parte también porque la categoría de *outsider* puede hablar de la carrera de Reutemann (aunque creemos que sólo para el período de su primera gobernación, ya que consideramos que pasada una primera etapa de la crisis de representación este político dejaría de constituirse como *outsider* de la política) pero no sería aplicable a la de Obeid, que tiene una trayectoria en el PJ desde su juventud.

La descripción de las trayectorias partidarias es la siguiente. José María Vernet no ocupó ningún cargo partidario; sus vínculos con el PJ se trazaron a partir de su trabajo como asesor legal y contador de la Unión de Obreros Metalúrgicos, lo cual operó como herramienta de su acceso a la gobernación (cabe recordar que el gremio tenía en ese momento una influencia central en las decisiones del partido). Durante sus años en su provincia natal, Víctor Reviglio participó de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) de San Francisco (Córdoba) y mientras fue estudiante de medicina en la ciudad de Córdoba ofició como Presidente de la Federación de Centros de Practicantes de la provincia. Una vez radicado en Santa Fe el único cargo partidario que ocupó fue la presidencia del PJ provincial mientras fue gobernador y más tarde adquiere un cargo irrelevante (como miembro del Tribunal de Ética partidario) en los días en que fue ministro de Rodríguez Saa en la nación. Los vínculos más fuertes que construyó este funcionario atravesaron principalmente, más que el Partido, el área gremial, en particular, los gremios de médicos. En el periodo en el que Reviglio fue Subsecretario de Salud Pública de la provincia de Santa Fe (esto ocurrió en la gobernación de Sylvestre Begnis, 1973-1976) fue Presidente de la Sociedad Médica de Santa Fe, viéndose interrumpida su militancia en estos espacios por la dictadura militar. Por lo tanto, se puede afirmar que los gobernadores del periodo de la *transición* no presentan una importante carrera partidaria en el justicialismo. La instancia de reclutamiento que posibilitaron sus candidaturas y posterior elección como gobernadores fue, más que el Partido, la esfera sindical, trasladándose su influencia en esta última hacia la instancia político-partidaria gracias al sistema electoral de "listas partidarias cerradas y bloqueadas" (Borello y Mutti, s/f) en donde los candidatos son elegidos indirectamente por el congreso partidario, cuyos miembros son elegidos a su vez por los afiliados al partido. Este sistema, cerrado y con escasa publicidad hacia afuera, se estructuraba, entonces, sobre la base de un sistema de compromisos y *scambio* político, que incluía peculiares mecanismos de competencia y equilibrio entre el partido, los caudillos y la "clientela" (entre ella, la sindical) (Novaro, 1994).

Mientras tanto, las prolongadas trayectorias públicas de los otros dos gobernadores están acompañadas también por unas prolongadas carreras al interior del partido, si bien entre ambas se observan importantes diferencias. El caso de Jorge Obeid se destaca entre el resto por ser el que posee la carrera político-partidaria formal más prolongada. Comienza en el año 1972 como Delegado titular de la Regional II de la Juventud Peronista, pasando sucesivamente por los cargos de vocal titular del Consejo Provincial, Secretario General del Consejo Departamental, Congresal Provincial y Vicepresidente 1º; todos ellos a nivel del PJ provincial, luego Congresal nacional del PJ durante su segunda gobernación y actualmente Congresal nacional y provincial del PJ. Por su parte, el primer cargo partidario relevante de Carlos Reutemann data de 1993 representado nada menos que por el cargo de presidente del PJ santafesino mientras era gobernador. Luego ocupa los cargos de congresal provincial y nacional simultáneamente, hasta la actualidad. En consecuencia, y a diferencia de los gobernadores de la década anterior, para éstos el inicio (en Reutemann) y el

crecimiento (en Obeid) de sus carreras públicas y partidarias se conformaron fuertemente en torno a la re-estructuración del partido que el jefe máximo del mismo (Menem) realizó durante el mencionado contexto de transformación más amplio de las culturas e identidades político-partidarias y dentro de él de los mecanismos de reclutamiento de dirigentes y del propio sistema electoral<sup>9</sup>. En este contexto, se volvió un recurso político de primer orden el tejido de vínculos personales con el ex presidente quien abrió el reclutamiento de líderes también hacia afuera del partido. Se habría advenido a un nuevo tipo de “caudillismo y clientelismo”, esta vez controlado desde el centro del poder estatal, en el cual no faltaron mecanismos ejecutivistas y personalistas efectivizados a través de una estrategia que se dio en llamar “estrategia transformista” del peronismo (Novaro, 1994). El ejemplo emblemático en la provincia de quien se incorpora a la escena política desde otros ámbitos para alcanzar puestos claves dentro de la elite, capitalizando la legitimidad obtenida en ellos, es el de Reutemann, que replicó muchos otros casos bajo la estrategia reformadora de la política llevada durante el menemismo. Luego de este periodo, ambos funcionarios continuaron sus carreras partidarias en importantes cargos, con lo cual puede decirse que fueron capaces de trazar una “carrera profesional” porque la misma trascendió al armado de vínculos personalistas con el presidente nacional del partido como recursos estratégicos que les permitieran apuntalar sus carreras en una determinada coyuntura. Creemos que estos ex gobernadores han sabido articular la capitalización de las relaciones personales con los referentes más importantes del partido con cierto grado de “profesionalización” política (Canelo, 2010). Ello se advierte en la estabilidad de sus carreras, su larga duración y en que sus “saberes” refieren a los atributos necesarios para el manejo y la supervivencia en el mundo de la política (más que de la “técnica” o de la “economía”) haciendo que vivan, por lo menos, *para* la política.

## Conclusiones finales

En el presente trabajo abordamos el problema de la representación política a partir del análisis de las características y el recorrido de las carreras de quienes ocupan la dimensión “descendente” en la relación de representación: los políticos. Nos dedicamos al caso de quienes gobernaron la provincia de Santa Fe entre los años 1983 y 2007.

---

<sup>9</sup> A partir del año 1991, y hasta 2004 rige en la provincia la Ley de “doble voto simultaneo y acumulativo” o “Ley de Lemas” que permite al electorado elegir a los candidatos pero donde los votos se *acumulan* puesto que el sublema (lista/candidato) más votado reúne en el cómputo general todos los sufragios que correspondieron a su partido (lema). De esta manera un candidato puede ganar una elección no porque haya sido el más votado entre todos los candidatos del conjunto de los partidos sino porque fue el más votado dentro del lema que obtuvo la mayor cantidad de votos. Este fue el caso del “triumfo” electoral de Reutemann en su primera gobernación y de Obeid en su segunda.

Lo que hemos constatado, en primer lugar, es que el origen político-familiar no ha sido una herramienta que haya contribuido a perfilar las carreras políticas de estos gobernadores. Mientras tanto, las trayectorias educativas y ocupacionales de tres de estos cuatro individuos ejercieron una influencia destacada en el diseño de sus carreras políticas más que sus orígenes sociales, entendidos como la “pertenencia a familias de políticos”.

El conjunto de estos gobernadores iniciaron su carrera política pública a un promedio de edad alto (3 de ellos a los 49 años) e ingresan a la posición de elite en un periodo de tiempo extremadamente corto. Son, por lo tanto, carreras políticas que se construyen y ascienden muy rápidamente en todos los casos, requiriendo un reducido “tiempo de formación política”.

Pudimos identificar dos *tipos de carreras* políticas diferentes entre estos individuos: una de corte “ejecutivo” (casos de Vernet y Reviglio) y otra “gubernamental” que alterna entre el poder ejecutivo y el legislativo (casos de Reutemann y Obeid). Las mismas se desarrollan durante período de la *transición democrática* hasta la crisis de 2001 para el primer tipo, y a partir del período *post-transición* llegando hasta la actualidad en el segundo. En efecto, puede decirse que Vernet y Reviglio poseen un perfil de “políticos tradicionales” porque construyen sus vínculos como dirigentes político-partidarios en base a una dinámica “caudillista y clientelar” que entra en crisis hacia fines de los años 80. Mientras tanto, Reutemann y Obeid vendrían a representar a una “nueva generación” de políticos que fueron vistos por algunos como “restauradores” de un escenario político signado por la fragmentación y descomposición de las estructuras y subculturas partidarias tradicionales y el debilitamiento de los sindicatos como actores influyentes en el entramado político-partidario, entre otros fenómenos. Consideramos, sin embargo, que esa capacidad de responder con una nueva manera de “hacer política” y, por lo tanto, con nuevos perfiles, a la crisis de representación general no constituyó una acción coyuntural o de tipo instrumental sino que expresó el inicio de una recomposición más general de la política, instaurando nuevos criterios de acceso a la misma, valores a representar y sujetos a constituir. El dato de que los gobernadores del periodo de la *transición* no presenten una importante carrera partidaria al interior del justicialismo puede hablar de un escenario político-partidario en recomposición y mutación en los años inmediatos posteriores a la dictadura. Mientras tanto, las prolongadas trayectorias públicas de los otros dos gobernadores están acompañadas también por unas extensas y continuas carreras al interior del partido, dando cuenta de su “adaptación” a la nueva composición y características del PJ a partir de los noventa, esto es, a una estructura fuertemente centralizada alrededor del presidente de la nación y de sus estrategias de reclutamiento. Por esta razón, tampoco consideramos que los gobernadores de los años noventa y dos mil en Santa Fe respondan a un modelo de elite emergente o “antielite” Kornhauser (1959); más bien esta noción puede hablar del primer período de sus

gubernaciones pero nuestra sugerencia es que traspasaron ampliamente las pruebas para conformarse como “políticos de profesión”.

## Referencias bibliográficas

Abal Medina, Juan Manuel (h); “¿Crisis o metamorfosis de la representación política? Reflexiones en torno a la hipótesis de Bernard Manin”; Sociedad N° 12-13; Bs.As., 1998.

Alamaraz, Gabriela (2010): “Ambición política por la reelección en las provincias”, en Revista SAAP, n°2, vol. 4, noviembre de 2010.

Borello, Raúl y Gastón Mutti (s/f): “La ley de lemas en la provincia de Santa Fe” en <http://www.saap.org.ar/esp/docs-congresos/congresos-saap/VI/areas/06/borello-mutti.pdf>

Canelo, Paula (2010): “Apuntes sobre la profesión política en la Argentina. Un perfil de los Senadores de la Nación en 1973, 1983 y 1989”, 1° *Reunión Internacional sobre formación de las elites*, FLACSO, Buenos Aires, 27, 28 y 29 de octubre de 2010.

Cheresky, I. y Pousadela, I. (2004): “La incertidumbre organizada. Elecciones y competencia política en Argentina (1983-2003), en *El voto liberado*, Bs. As., Biblos.

Ferrari, Marcela (2005): “En torno a la especialización en política. Notas sobre las trayectorias de los parlamentarios argentinos en tiempos de ampliación democrática”, Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005.

Ferrari, Marcela y Mariana Pozzoni (2009): “De la interna a la legislatura: los enfrentamientos en el peronismo bonaerense, 1973-1976. En XII Jornadas Interescuelas, Departamentos de Historia, Bariloche, 2009.

Gené, Mariana (2010): “¿La división política del trabajo? Prácticas y destrezas en el ejercicio del poder político desde el Estado”, *III Jornadas de Estudios políticos*, Los Polvorines, Provincia de Buenos Aires, 17 al 19 de noviembre de 2010.

Hamman, John (2004): “Career Experience and Performing Effectively as Governor”. *American Review of Public Administration*. Vol 34 N°2, June 2004.

Heredia, Mariana y Mariana Gené (2009): "Atributos y legitimidades del gabinete nacional: Socio-historia de los ministerios de Economía e Interior en la prensa (1930-2009)", El Príncipe, nº 2.

Jones, Mark; Saiegh, Sebastián; Spiller, Pablo y Tommassi, Mariano (2000): "Políticos Profesionales – Legisladores 'Amateurs': El Congreso Argentino en el Siglo XX", *Documento N° 45*. Centro de Estudios para el Desarrollo Institucional (CEDI).

MANIN, Bernard (1998): *Los principios del gobierno representativo*. Madrid. Editorial Alianza.

Mellado, Virginia (s/f): "Democracia y partidos políticos: una aproximación a los elencos dirigentes de Mendoza 1983-1991", Buenos Aires: Documentos de historiapolitica.com, <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/mellado.pdf>

Novaro, M. (1994): *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina [1989-1993]*, Bs. As., Letra Buena.

Novaro, M. y Palermo, V. (1996): *Política y poder en el gobierno de Menem*, Bs. As., FLACSO.

Panero, Marcelo (s/f): "Una representación difícil. Algunas líneas para intentar entender lo que ocurre con la representación partidaria en Argentina" en <http://www.saap.org.ar/esp/docs-congresos/congresossaap/VII/programa/paneles/f/f2/panero.pdf>

Pousadela, Inés M; (2004): "¿Crisis o metamorfosis? Aventuras y desventuras de la representación en la Argentina (1983-2003)"; en Documento de Trabajo de FLACSO Área Política, N° 2: Veinte años de Democracia. Ensayos premiados; Bs. As.; Setiembre 2004.

TCACH, César (1993): "En torno al catch all party latinoamericano". GARRETÓN, Manuel: *Los partidos y la transformación política de América Latina*. FLACSO, Chile.

Torre, Juan Carlos (2003): "Los huérfanos de la política de partidos Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria"; Desarrollo Económico, Vol. 42, N° 168 (enero-marzo 2003).